

VIDA Y OBRA DE JESÚS

JESÚS SIEMPRE EXISTIÓ – LA ETERNIDAD DEL VERBO

“En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. Él estaba en el principio con Dios. Todas las cosas fueron hechas por medio de Él, y sin Él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.” (*Juan 1:1-3*)

1. La Eternidad del Logos

Juan inicia su evangelio revelando la naturaleza eterna de Jesús, el Verbo (en griego, Logos), mostrando que Él no es una criatura, sino el Creador. Cuando el principio surgió, el Verbo ya existía. Esto confirma la eternidad de Jesús, un atributo exclusivo de Dios.

Palabra clave en griego:

- **Logos (λόγος):** Significa “Palabra”, “Verbo”, “Razón”, “Expresión divina”. Se refiere a la autoexpresión eterna de Dios. Jesús es el Logos vivo: la Palabra creadora de Dios.

Jesús, como Logos, no tuvo comienzo; ya estaba con Dios y era Dios.

2. Jesús Creó Todas las Cosas

“Todas las cosas fueron hechas por Él, y sin Él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.” (*Juan 1:3*)

Palabras clave en griego:

- **πάντα (panta):** Significa “todas las cosas” — plural neutro absoluto. Indica todas las cosas creadas, sin excepción.
- **δι’ αὐτοῦ (di’ autou):** Significa “por medio de Él” — muestra que Jesús es el agente de la creación.

Todo lo que fue creado, fue hecho por medio de Jesús. Él es el Creador soberano, no una criatura.

3. Unidad entre el Padre y el Hijo

“Yo y el Padre somos uno.” (*Juan 10:30*)

Palabra clave en griego:

- **ἐν (hen)**: indica unidad en esencia, no en persona.

Jesús no dice “una persona”, sino “uno” — en naturaleza y esencia con el Padre.

4. Analogías de la Trinidad

Aunque la Trinidad es un misterio profundo, algunas analogías ayudan a ilustrar la unidad en la diversidad:

- **Racimo de uvas**: muchas uvas, un solo racimo.
- **Fuego**: llama, calor y luz — tres manifestaciones, una sola naturaleza.
- **Agua**: líquida, vapor y hielo — tres formas, una sola sustancia.
- **Familia**: padre, madre e hijo — una sola familia, tres personas distintas.

Ninguna analogía es perfecta, pero todas ayudan a comprender la coexistencia y la unidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

SE HIZO HOMBRE – LA VERDAD GLORIOSA DE LA ENCARNACIÓN DEL VERBO ETERNO

1. El Verbo Se Hizo Carne

“Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, lleno de gracia y de verdad; y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre.” (*Juan 1:14*)

1.1 El Verbo (Logos)

Palabra clave en griego:

- **Λόγος (lógos):** significa razón, expresión, pensamiento, palabra viva. Jesús es la plena revelación del Padre, el agente de la creación, que se manifestó en carne.

1.2 “Se hizo carne” – La Encarnación

Palabra clave en griego:

- **σάρξ (sárx):** carne, naturaleza humana frágil y mortal. No solo “apareció” como hombre, sino que asumió la naturaleza humana completa: cigoto, embrión, bebé, niño, adolescente y adulto.

1.3 “Habitó entre nosotros”

Palabra clave en griego:

- **ἐσκήνωσεν (eskēnōsen):** literalmente “armó su tienda”, es decir, tabernaculó, pasó a vivir con nosotros.

La gloria antes inaccesible ahora estaba presente en forma humana, llena de gracia y de verdad.

2. Se Despojó a Sí Mismo

“Tened entre vosotros el mismo sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, existiendo en forma de Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a lo cual aferrarse, sino que se despojó a sí mismo tomando forma de siervo, haciéndose semejante a los hombres.” (*Filipenses 2:5–7*)

2.1 “Forma de Dios”

Palabra clave en griego:

- **μορφή (morphé)**: significa naturaleza esencial, esencia visible.

Cristo era Dios en plenitud, con todos los atributos divinos.

2.2 “Se Despojó”

Palabra clave en griego:

- **κενόω (kenóō)**: significa vaciar, dejar sin efecto, renunciar voluntariamente a derechos.

Él no dejó de ser Dios, sino que renunció al uso independiente de los atributos divinos, viviendo como hombre lleno del Espíritu Santo, dependiente del Padre.

2.3 De Creador a Criatura

Aquel que creó todas las cosas se hizo uno de nosotros: desde el cigoto en el vientre de María hasta el hombre adulto en la cruz.

3. Plenamente Hombre, Plenamente Dios

“En esto conocéis el Espíritu de Dios: todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios.” (1 Juan 4:2)

“Porque muchos engañadores han salido por el mundo, los cuales no confiesan que Jesucristo ha venido en carne. Quien esto hace es el engañador y el anticristo.” (2 Juan 1:7)

3.1 Confesar la Encarnación es Fundamental

Negar que Jesús vino en carne es herejía, pues la encarnación es la base de la salvación: solo un hombre perfecto podría morir por otros hombres.

Palabra clave en griego:

- **“Carne” (σάρξ):** significa la condición humana real — con dolores, hambre, sed, cansancio, emociones y tentaciones.

Jesús no fue un espíritu disfrazado de hombre, sino verdaderamente humano.

4. Aplicaciones Poderosas

4.1 Él Nos Entiende

“Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades...” (*Hebreos 4:15*)

Jesús conoce nuestros dolores y tentaciones. Él vivió todo como nosotros.

4.2 Modelo de Humildad y Obediencia

“...se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.” (*Filipenses 2:8*)

El camino de la gloria pasó por la cruz. Si queremos seguirlo, necesitamos despojarnos como Él.

4.3 Él es el Dios con Nosotros

“Y llamarás su nombre Emanuel, que traducido es: Dios con nosotros.” (*Mateo 1:23*)

El Altísimo vino a habitar con nosotros, no para juzgarnos, sino para salvarnos.

NUNCA PECÓ

1. Testimonios de los que Anduvieron con Él

1.1 Pablo: Él no cometió pecado

“A aquel que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en Él.” (2 Corintios 5:21)

Jesús no conoció pecado — no tuvo ni siquiera conocimiento experimental del pecado en su propia vida.

1.2 Pedro: En Él no hay engaño

“Quien no cometió pecado, ni se halló engaño en su boca.” (1 Pedro 2:22)

No cometió pecado, y ni siquiera palabras equivocadas salieron de su boca.

1.3 Juan: El Santo de Dios

“Y nosotros hemos creído y conocido que tú eres el Cristo, el Santo de Dios.” (Juan 6:69)

Juan no lo llamó solo “bueno”, sino Santo, un título reservado exclusivamente para Dios.

1.4 Autor de Hebreos: Tentado, pero sin pecado

“Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado.” (Hebreos 4:15)

Tentado en todo — pero sin ceder al pecado. Una vida santa por elección y obediencia al Padre.

2. Testimonios de los Opositores

Enemigos que no pudieron negar la verdad.

2.1 Judas Iscariote: Traicioné sangre inocente

“Diciendo: He pecado entregando sangre inocente. Pero ellos dijeron: ¿Qué nos importa a nosotros? ¡Allá tú!” (*Mateo 27:4*)

Judas caminó con Jesús, pecó contra Él, pero confesó la verdad: Él es inocente

2.2 Esposa de Pilato: Este es un justo

“Y estando él sentado en el tribunal, su mujer le mandó decir: No tengas nada que ver con ese justo, porque hoy he padecido mucho en sueños por causa de Él.” (*Mateo 27:19*)

La propia esposa del gobernador reconoció a Jesús como “**justo**”, antes del juicio.

2.3 Pilato: Yo me lavo las manos

“Viendo Pilato que nada adelantaba, sino que se hacía más alboroto, tomó agua y se lavó las manos delante del pueblo, diciendo: Soy inocente de la sangre de este justo; allá vosotros.” (*Mateo 27:24*)

El juez romano que lo condenó declaró públicamente: “**Él es justo.**”

2.4 Ladrón arrepentido: “Él no hizo ningún mal”

“Respondiendo el otro, le reprendió, diciendo: ¿Ni aun temes tú a Dios, estando en la misma condenación? Y nosotros, a la verdad, justamente padecemos, porque recibimos lo que merecieron nuestros hechos; mas este ningún mal hizo.” (*Lucas 23:40–41*)

Un ladrón que reconoció su culpa y, ante la cruz, declaró: “**Jesús es inocente.**”

2.5 Centurión romano: Verdaderamente, este era el Hijo de Dios

“Cuando el centurión vio lo que había acontecido, dio gloria a Dios, diciendo: Verdaderamente este hombre era justo.” (*Lucas 23:47*)
(*cf. Mateo 27:54: “Verdaderamente este era el Hijo de Dios.”*)

Un soldado romano, ajeno al pueblo judío, reconoció la justicia y la divinidad de Jesús.

3. ¿Por qué esto importa?

Jesús no murió por Sí mismo, sino por nosotros. La única razón por la cual pudo ocupar nuestro lugar es porque Él no tenía pecado propio que pagar. Su justicia se convierte en nuestra justicia.

“Mas por Él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justicia, santificación y redención.” (1 Corintios 1:30)

Un ladrón que reconoció su culpa y, delante de la cruz, declaró: “Jesús es inocente.”

2.5 Centurión romano: Verdaderamente, este era el Hijo de Dios

“Al ver el centurión lo que había acontecido, dio gloria a Dios, diciendo: Verdaderamente este hombre era justo.” (Lucas 23:47)
(cf. Mateo 27:54: “Verdaderamente este era el Hijo de Dios.”)

Un soldado romano, fuera del pueblo judío, reconoció la justicia y la divinidad de Jesús.

LA OBRA TREMENDA Y GRANDIOSA DE JESÚS

“Cómo Dios ungió a Jesús de Nazaret con el Espíritu Santo y con poder, el cual anduvo haciendo el bien y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con Él.” (*Hechos 10:38*)

1. LA OBRA DE JESÚS FUE TREMENDA – Milagros, Señales y Maravillas

Subtítulo: El Cielo se Movi6 en la Tierra

“Ciertamente hizo Jesús muchas otras señales en presencia de sus discipulos, las cuales no est1n escritas en este libro; pero estas se han escrito para que cre1is que Jes1s es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo teng1is vida en su nombre.” (*Juan 20:30–31*)

“Varones israelitas, oíd estas palabras: a Jes1s nazareno, var6n aprobado por Dios entre vosotros con milagros, prodigios y se1ales...” (*Hechos 2:22*)

Experiencias y Ejemplos:

- San6 a ciegos, leprosos y paral1ticos, y tambi6n liber6 a endemoniados (*Marcos 1:32–34*).
- Multiplic6 panes y peces, calm6 tempestades y camin6 sobre las aguas (*Juan 6; Mateo 14*).
- Resucit6 muertos como L1zaro, el hijo de la viuda de Naín y la hija de Jairo (*Juan 11; Lucas 7; Marcos 5*).

Jes1s era como un m6dico celestial que caminaba por las aldeas con un remedio que sanaba no solo el cuerpo, sino tambi6n el alma.

2. LA OBRA DE JESÚS FUE GRANDIOSA – Porque Estaba Dirigida por el Esp1ritu Santo

Subtítulo: No por fuerza humana, sino por el poder de Dios

“El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a proclamar libertad a los cautivos y vista a los ciegos...” (*Lucas 4:18–19*)

“De cierto, de cierto os digo: no puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre...” (*Juan 5:19*)

- Después del bautismo (*Lucas 3:21–22*), Jesús fue lleno del Espíritu y conducido al desierto (*Lucas 4:1*). A partir de allí, inició su ministerio con autoridad.

Así como una lámpara solo brilla cuando está conectada a la energía, Jesús obraba milagros porque estaba totalmente conectado con el Espíritu Santo.

3. LA OBRA DE JESÚS FUE TRANSFORMADORA – Vida, Perdón y Restauración

Subtítulo: Milagros visibles y transformación invisible

“Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene autoridad en la tierra para perdonar pecados —dijo al paralítico—: Levántate, toma tu camilla y vete a tu casa.” (*Marcos 2:10–11*)

“Ni yo te condeno; vete, y no peques más.” (*Juan 8:11*)

- La mujer adúltera fue perdonada y liberada de la condenación.
- El gadareno fue transformado de un hombre fuera de sí en un misionero.

Jesús no solo restauraba paredes agrietadas (problemas visibles), sino que también cambiaba los cimientos del corazón (la vida interior).

4. LA OBRA DE JESÚS CONTINÚA – Por medio de la Iglesia, llena del Espíritu

“De cierto, de cierto os digo: el que cree en mí, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre.”

(*Juan 14:12*)

“Pero recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos...” (*Hechos 1:8*)

- Testimonios de sanidades, conversiones, restauraciones familiares y liberaciones continúan ocurriendo donde hay fe y el Espíritu Santo es bienvenido.

Jesús es como el fuego que encendió miles de antorchas en Pentecostés — y hasta hoy esa llama pasa de corazón en corazón.

5. Jesús Continúa Haciendo Obras Tremendas y Grandiosas

Él hizo (pasado), hace (presente) y hará (eternidad) obras gloriosas. No basta con admirar sus hechos — es necesario creer, recibir y continuar su obra.

JESÚS MURIÓ PARA MOSTRAR SU HUMANIDAD Y RESUCITÓ PARA MOSTRAR SU DIVINIDAD

1. La Muerte de Jesús: La Prueba de Su Humanidad

1.1 El Verbo se Hizo Carne

“Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros...” (*Juan 1:14*)

Jesús, siendo el Verbo eterno, se hizo hombre para compartir nuestros dolores y sufrimientos. Su humanidad no fue ilusoria, sino plena y real.

1.2 Sufriendo como Uno de Nosotros

“Ciertamente Él llevó nuestras enfermedades...” (*Isaías 53:4*)

El dolor físico y emocional que Jesús experimentó en la cruz confirma que Él no era solo un espíritu o una visión, sino un hombre de carne y hueso.

2. La Resurrección de Jesús: La Prueba de Su Divinidad

2.1 La Victoria sobre la Muerte

“Porque no dejarás mi alma en el Hades...” (*Salmos 16:10*)

La resurrección confirma la autoridad divina de Jesús sobre la muerte y el infierno, revelando Su naturaleza eterna y poderosa.

2.2 El Poder que Vence el Pecado

Versículo clave:

“...fue declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos...” (*Romanos 1:4*)

La resurrección no solo validó el sacrificio, sino que reveló el poder sobrenatural que opera en la vida de los creyentes.

3. La Relevancia para la Vida Cristiana

3.1 La Seguridad de Nuestra Fe

“Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra fe...” (1 Corintios 15:14)

La resurrección de Jesús garantiza que nuestra esperanza no está fundamentada en mitos o ideas humanas, sino en una realidad histórica y espiritual.

3.2 La Transformación por el Espíritu

“Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad.” (2 Corintios 3:17)

La misma fuerza que resucitó a Jesús habita en nosotros, trayendo vida nueva y poder para vencer el pecado.

La comprensión de la humanidad y la divinidad de Jesús es fundamental para el cristiano. Al reconocer Su muerte como un acto de amor y Su resurrección como un acto de poder, somos fortalecidos en nuestra fe y motivados a vivir en plena obediencia a Su llamado.

Referencias Bíblicas

- *Juan 1:14*
- *Isaías 53:4*
- *Salmos 16:10*
- *Romanos 1:4*
- *1 Corintios 15:14*
- *2 Corintios 3:17*

FUE EXALTADO – LA EXALTACIÓN DE JESÚS

“Tengan en ustedes el mismo sentir que hubo también en Cristo Jesús, pues Él, subsistiendo en forma de Dios, no consideró como usurpación el ser igual a Dios; sino que a sí mismo se despojó, tomando forma de siervo, haciéndose en semejanza de los hombres; y, hallado en condición humana, a sí mismo se humilló, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual también Dios lo exaltó hasta lo sumo y le dio el nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla, en los cielos, en la tierra y debajo de la tierra, y toda lengua confiese que Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.” (*Filipenses 2:5–11*)

1. EL CONTEXTO HISTÓRICO

Carta escrita por Pablo, en la prisión en Roma (≈ 60–62 d.C.), su primer encarcelamiento, bajo “custodia domiciliaria” con guardia romana (Hch 28:30–31). Aun preso y limitado, Pablo enseña que Jesús se limitó voluntariamente para cumplir la redención.

Jesús no se aferró a Su gloria; Él la entregó. Dios lo exaltó porque Él se humilló por amor.

2. ADÁN — EL HOMBRE QUE INTENTÓ “SUBIR”

Satanás tentó a Adán con el mismo deseo de autoexaltación: “Serán como Dios, conociendo el bien y el mal.” (*Génesis 3:5*)

Adán, siendo criatura humana, creyó en la propuesta de llegar a ser igual al Creador y cayó. Cristo, siendo el Creador encarnado, no buscó ser igual al Creador. Él ya era Dios, y aun así se rebajó.

Adán intentó subir al trono, Jesús descendió del trono.

3. LUCIFER — EL ÁNGEL QUE INTENTÓ “SUBIR”

Escalones de la autoexaltación de Lucifer en *Isaías 14:13,14*:

“Tú decías en tu corazón:

1. Subiré al cielo;
2. Iglesia en Cruz Alta
3. Sobre las estrellas de Dios exaltaré mi trono;
4. En el monte de la congregación me sentaré;
5. Subiré sobre las alturas de las nubes;
6. Seré semejante al Altísimo.

Lucifer quiso la gloria y lo perdió todo.

Jesús entregó la gloria y ganó un nombre sobre todo nombre.

Lucifer es el trigo que nunca se inclinó, pero Jesús es el Rey delante del cual toda rodilla se inclina.

4. CRISTO — SIENDO DIOS, NO “SE AFERRÓ” A LA IGUALDAD CON DIOS

“Quien, subsistiendo en forma de Dios, no consideró como usurpación (ἄρπαγμός — aferrar, retener egoístamente) el ser igual a Dios.” (*Filipenses 2:6*)

Él ya poseía la naturaleza divina. Pero no la retuvo para beneficio propio. No se aferró al trono. Él vino al mundo.

“Antes, nada hizo por usurpación ni por vanagloria, sino con humildad...” (*Filipenses 2:3*)

Pablo corrige nuestra naturaleza orgullosa antes de presentar la de Cristo.

5. ESCALONES DE LA HUMILLACIÓN DE CRISTO (VERSOS 7–8)

El descenso del Rey no fue debilidad, fue misión.

Escalón 1 — Se despojó a Sí mismo

“Pero se despojó a sí mismo (ἐαυτὸν ἐκένωσεν — kenōō), tomando forma de siervo.” (*Filipenses 2:7*)

Despojarse no es dejar de ser Dios; es renunciar a los privilegios de la gloria. Él no dejó la divinidad, dejó la majestad visible.

Por ejemplo: el pez no deja de ser pez al entrar en el acuario; deja el océano, no su esencia.

Escalón 2 — Tomó forma de siervo

“Tomando forma de siervo (*morphē doulos*)...” (*Filipenses 2:7*)

El Rey del universo asumiendo el estatus del último de los hombres: siervo.

Escalón 3 — Se hizo semejante a los hombres

“...Haciéndose semejante a los hombres.” (*Filipenses 2:7*)

Él entró en la historia, no como un rey servido, sino como un Rey que sirve.

“Porque ni el Hijo del Hombre vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos.” (*Marcos 10:45*)

Escalón 4 — Se humilló hasta la muerte

“A sí mismo se humilló (ἐταπεινώσεν — *tapeinōō*), haciéndose obediente hasta la muerte...” (*Filipenses 2:8*)

Él no fue empujado; fue obediente, y no murió como mártir, murió como Redentor.

“Nadie me quita la vida; yo la doy por mí mismo...” (*Juan 10:18*)

Escalón 5 — Y muerte de cruz

“...Y muerte de cruz.” (*Filipenses 2:8*)

La cruz era la muerte más vergonzosa en el imperio romano. Él no fue condenado por crímenes como conspiración o blasfemia. Él se entregó por amor.

“Cristo nos amó y se entregó a sí mismo por nosotros como ofrenda y sacrificio a Dios, en olor fragante.” (*Efesios 5:2*)

La cruz no fue derrota; fue la coronación invertida del Rey. Allí Él subió al trono del sacrificio.

6. LA OBRA DE LA CRUZ — Donde el Rey venció al tirano

6.1 Aplastó la cabeza de la serpiente:

“Esta te herirá en la cabeza...” (*Génesis 3:15*)

6.2 Despojó a las potestades

“Y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz.” (*Colosenses 2:15*)

6.3 Redimió por la sangre

“En quien tenemos la redención por su sangre, el perdón de los pecados...” (*Efesios 1:7*)

6.4 Salvó a los oprimidos por el diablo

“...Jesús, ungido por Dios, anduvo haciendo el bien y sanando a todos los oprimidos por el diablo.” (*Hechos 10:38*)

Él no fue víctima del sistema; Él fue la solución para el hombre victimado por Satanás.

7. LA EXALTACIÓN DEL REY HUMILDE (VERSOS 9–11)

Escalón de la Exaltación 1 — Dios lo exaltó

“Por lo cual también Dios lo exaltó soberanamente (ὑπερύψωσεν — hyper-hypsōō: elevó al grado máximo)...” (*Filipenses 2:9*)

Jesús descendió solo. Para subir, Dios lo elevó.
Él no se autoexaltó; Él se auto-vació.

La exaltación auténtica viene del Padre, no del yo.

“Porque todo el que se exalta será humillado, y el que se humilla será exaltado.”
(*Lucas 14:11*)

Escalón de la Exaltación 2 — Recibió un nombre sobre todo nombre

“...Le dio un nombre que es sobre todo nombre.” (*Filipenses 2:9*)

Nombre = identidad, posición, autoridad y señorío manifiesto.

Escalón de la Exaltación 3 — Toda rodilla se doblará

“...Para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla, en los cielos, en la tierra y debajo de la tierra.” (*Filipenses 2:10*)

En el cielo: los ángeles lo adoran.

En la tierra: los redimidos lo siguen.

Debajo de la tierra: los demonios reconocen Su señorío.

Escalón de la Exaltación 4 — Toda lengua confesará

“Y toda lengua confesará que Jesucristo es el Señor (Κύριος — Kyrios)...”
(*Filipenses 2:11*)

Él siempre fue Dios en la eternidad, pero se convirtió en Señor en la historia, por decreto del Padre, después de la cruz.

“Por tanto, sepa con certeza toda la casa de Israel que a este Jesús... Dios lo hizo Señor y Cristo.” (*Hechos 2:36*)

Escalón de la Exaltación 5 — La gloria regresa al Padre mediante el señorío del Hijo

“...Para gloria de Dios Padre.” (*Filipenses 2:11*)

La exaltación del Hijo no compite con el Padre; glorifica al Padre.
El gobierno del Hijo conduce al universo de regreso al propósito del Padre.

Tentou Subir	Resultado
Lúcifer: quis glória	Caiu
Adão: quis ser como Deus	Perdeu a imagem
Jesus: entregou a glória	Foi exaltado por Deus

- La exaltación de Cristo garantiza nuestra salvación. Si el Rey es exaltado, el Reino está seguro.
- La exaltación de Cristo garantiza que Él reina sobre el mal. No existe demonio, estructura, gobierno ni imperio por encima de Él.
- La exaltación de Cristo garantiza que la humildad siempre vence. El que se humilla será exaltado. El que se exalta será humillado.
- La exaltación de Cristo garantiza que Él volverá. Los reyes humanos surgen y caen. Jesús reina para siempre.

VOLVERÁ

“Aún no es el fin” (*Mateo 24:6*)

Jesús enseñó que las señales del fin de los tiempos no existen para causar pánico, sino para orientar a la Iglesia a permanecer firme.

1. La primera advertencia de Jesús: no alarmarse

“Ustedes oirán de guerras y de rumores de guerras, pero no tengan miedo. Es necesario que tales cosas acontezcan, pero aún no es el fin.” (*Mateo 24:6*)

- “Mirad, no se alarmen... aún no es el fin.”
- La palabra “alarmarse” en el griego es *throéō* (θροέω) = asustar, alarmar, entrar en pánico.
- Jesús comienza enseñando que el corazón del discípulo no debe ser dominado por el miedo.

2. Señales en la naturaleza y en las naciones

“Nación se levantará contra nación, y reino contra reino. Habrá hambre y terremotos en varios lugares.” (*Mateo 24:7*)

“Habrá grandes terremotos, epidemias y hambre en varios lugares, cosas espantosas y también grandes señales del cielo.” (*Lucas 21:11*)

- Guerras y conflictos entre naciones;
- Hambre, pestes y epidemias;
- Terremotos;
- Señales en el cielo y en el mar.

Palabras clave en el griego:

- **seismós** (σεισμός) = sacudida, terremoto, convulsión de la tierra;
- **loimós** (λοιμός) = plagas, pestes, enfermedades colectivas.

Jesús llama a estos acontecimientos:

“**principio de dolores**” — **ōdín** (ὥδίν) = dolores de parto

3. Señales morales y espirituales — como en los días de Noé:

“Como fue en los días de Noé, así será también en los días del Hijo del Hombre. La gente vivía comiendo, bebiendo, casándose y dándose en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca. Entonces vino el diluvio y los destruyó a todos.”
(*Lucas 17:26–27*)

- Vida normal y distraída;
- Indiferencia espiritual;
- Falta de atención a las advertencias de Dios.

Así como en los días de Noé, el pueblo vivía solo para sus propios placeres, sin arrepentimiento ni temor.

4. La advertencia contra engaños y falsas ideas:

“Tengan cuidado de que nadie los esclavice por medio de filosofías vanas y engañosas, que se fundamentan en las tradiciones humanas y en los principios elementales de este mundo, y no en Cristo.” (*Colosenses 2:8*)

“Nadie los engañe por medio de filosofías...”

Palabras clave en el griego:

sylagōgēō (συλαγωγέω) = llevar cautivo, saquear, capturar;

kené apaté (κενή ἀπάτη) = engaño vacío, ilusión sin contenido.

Pablo muestra que existen ideas que parecen buenas, pero apartan de Cristo.

5. El mundo no termina con catástrofes, sino con un mensaje:

“Y este evangelio del Reino será predicado en todo el mundo como testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin.” (*Mateo 24:14*)

“El evangelio será predicado... y entonces vendrá el fin.”

Palabras clave en el griego:

euangélion (εὐαγγέλιον) = buena noticia, buenas nuevas;

martýrion (μαρτύριον) = testimonio público, evidencia proclamada.

Antes del juicio, Dios ofrece salvación. El enfoque es que todos tengan la oportunidad de oír.

6. La buena noticia para los que creen:

“Cuando comiencen a suceder estas cosas, levántense y alcen la cabeza, porque su redención está cerca.” (*Lucas 21:28*)

“Alcen la cabeza... su redención está cerca.”

Palabra clave en el griego:

apolýtrōsis (ἀπολύτρωσις) = redención, liberación completa, rescate final.

Para los que están en Cristo, las señales apuntan a la esperanza, no al desespero.